

Cesar Vargas
<https://orcid.org/0000-0001-8996-9122>
cesarjosev@gmail.com
 Universidad Politécnica
 Territorial Andrés Bello

Estudiante de la Carrera Ciencias
 de la Información. Seminario de
 investigación

Recibido: 07-06-2022
 Revisado: 28-07-2022
 Aceptado: 10-08-2022

LA COMUNICACIÓN CIENTÍFICA: PROCESO QUE EXIGE IR MÁS ALLÁ DE ACERCAR UN CUMULO DE CONOCIMIENTOS

Resumen

Nuestra sociedad se encuentra inevitablemente inmersa en la dinámica mundial que conduce de manera compleja hacia la denominada Sociedad del Conocimiento, en la cual se observa una aceleración sin precedentes del ritmo de creación, acumulación, sin duda también de depreciación del conocimiento, sumado a una representación cada vez más importante de la comunicación científica como catalizador de nuevos procesos de investigación académica y vía para dar a conocer los avances en las distintas disciplinas del saber. Asimismo, la comunicación vivifica la ciencia y es uno de los principales vehículos hacia la prosperidad, siendo siempre sinónimo de progreso económico y social. Un nuevo conocimiento, una nueva información producto de la ciencia que no llega a sus destinatarios, no merece el nombre de información. Con base a estas consideraciones el siguiente ensayo tiene como propósito hacer una disertación en torno a la comunicación científica y la demanda social de la mismos en la generación de nuevos conocimientos

Descriptores: Comunicación científica, sociedad del conocimiento, investigación.

SCIENTIFIC COMMUNICATION: A PROCESS THAT REQUIRES GOING BEYOND BRINGING A CLUSTER CLOSER OF KNOWLEDGE

Abstract

Our society is inevitably immersed in the global dynamic that leads in a complex way towards the so-called Knowledge Society, in which there is an unprecedented acceleration of the pace of creation, accumulation, undoubtedly also of depreciation of knowledge, added to an increasingly important representation of scientific communication as a catalyst for new processes of academic research and a way to publicize the advances in the different disciplines of knowledge. Likewise, communication enlivens science and is one of the main vehicles towards prosperity, always being synonymous with economic and social progress. A new knowledge, a new information product of science that does not reach its recipients, does not deserve the name of information. Based on these considerations, the following essay aims to make a dissertation on scientific communication and the social demand for them in the generation of new knowledge.

Descriptors: Scientific communication, knowledge society, research.

Introducción

Cada estructura social que se genera en el desarrollo humano, establece su propia racionalidad, es decir un modo de pensar y conocer específico, denominado espíteme o conocimiento. Con base a esto, las repuestas que el hombre busca en cada realidad social, están condicionadas por sus conocimientos. En este sentido, las investigaciones orientadas al desarrollo y beneficio de cada estructura social, deben partir de la construcción, reconstrucción y deconstrucción de los conocimientos de cada individuo.

En correspondencia con lo anterior, las universidades e investigadores en cada disciplina científica, deben considerar que la generación de conocimiento es posible a partir del conocimiento preexistente en cada ser humano. De allí que, es necesario que el conocimiento producido por la universidad o un investigador particular sea comunicado a la sociedad para ser legitimado, como lo expresa Ramírez, Martínez y Castellanos (2012) cuando afirman que el conocimiento que no se comunica en realidad no existe. De igual manera, estos autores precitados afirman que, si el conocimiento al ser transmitido no genera impacto, es equivalente a que no se hubiese publicado.

Por ello, la responsabilidad que deben asumir las universidades e investigadores, para no quedarse solo en los conocimientos producidos a través de la investigación, sino asumir su comunicación como fase concerniente a la investigación. Esto constituye un reto para la universidad y los investigadores, considerando que la comunicación de los resultados debe hacerse de la forma más seria y responsable, atendiendo a parámetros de evaluación que permitan comunicar información legítima y de calidad.

Por lo expuesto, lo más adecuado es que las universidades y expertos hagan uso de la comunicación científica para dar a conocer de forma correcta y con gran alcance los avances de sus estudios. Partiendo de estas presunciones, se presenta este ensayo con el objetivo de hacer una disertación en torno a la comunicación científica como uno de un proceso que exige a los investigadores, ir más allá de acercar un cumulo de conocimientos a la sociedad.

Apreciaciones teóricas

La comunicación científica

la comunicación científica es definida por Gutiérrez, Blanco y Casal (2004) como el proceso de presentación, distribución y recepción del conocimiento científico en la sociedad. No obstante, Olmedo (2011) aclara que la comunicación científica va más allá de acercar a la sociedad un cumulo de conocimiento de información incomprensible. Es por ello que la comunicación científica involucra la divulgación y la difusión del conocimiento, para permitir la socialización de los resultados de la investigación de forma responsable, comprensible con la sociedad.

En este orden de ideas, la importancia de la comunicación científica, radica en que el público diverso pueda extraer del conocimiento científico beneficios académicos, económicos y tecnológicos entre otros, que le permitan crecimiento en esas áreas. Por otra parte, la sociedad también puede otorgarle valor agregado al conocimiento científico obtenido para innovar en el contexto donde se desarrolla. Es por ello, que la comunicación científica del conocimiento se considera un puente esencial para el desarrollo de los procesos de innovación.

Para comunicar el conocimiento a distintos públicos, es relevante tener claridad sobre cómo se va vincular la información con la sociedad, si es través de la divulgación o la difusión científica. Aunque en ocasiones se tiende a usarlas como sinónimos, tienen objetivos distintos y difieren particularmente los diferentes públicos que pueden estar involucrados.

Al respecto, Blanco (2004) expone que la divulgación permite vulgarizar o popularizar conocimientos de un saber técnico o especializado a un público en general, con pocos conocimientos en la materia, para que tenga presencia en la cultura de las personas. Mientras que, en la difusión, el conocimiento está dirigido a pares o expertos de la comunidad científica, para que conozcan, discutan y evalúen los resultados logrados.

La divulgación comprende la actividad de traducir un lenguaje que constituye el conocimiento especializado y transformarlo en accesible al saber común (Olmedo, ob. cit.). La divulgación no requiere solo elaboración de una forma discursiva con los conocimientos propios del destinatario, intereses, canal comunicativo entre otros, sino que amerita reconstrucción y recreación del mismo conocimiento para un público diferente (Blanco, ob.

cit.). Es por lo mencionado que la divulgación del conocimiento, tiene como objetivo vincular a la sociedad en general con el conocimiento científico alcanzado, para que pueda reconocer su utilidad y beneficios que trae consigo para la población.

Sin embargo, Guerrero (2006) manifiesta que en la comunidad científica existe cierta resistencia y rechazo por la divulgación, por la dificultad de trasladar el lenguaje científico a uno más coloquial y accesible a aquellos que no dominan el tema. Lo anterior, parte del hecho que ser experto en un tema, no implica tener la capacidad de traducirlo y transmitirlo al público (Olmedo, ob. cit.). Desde mi percepción, considero que tener claridad sobre la divulgación y difusión científica del conocimiento, permite tener discernimiento para elegir correctamente entre los diversos canales de comunicación.

Entre los canales de comunicación formales se destacan los libros y publicaciones y entre los informales están los congresos, seminarios, talleres entre otros. En este sentido los investigadores o las universidades deben elegir el medio adecuado entre tantos que existen, para divulgar o difundir el conocimiento científico de forma adecuada con miras a un mayor crecimiento y desarrollo de un contexto específico. Es importante que el medio a elegir por el estudioso para transmitir información le permita controlar, evaluar, verificar el conocimiento científico que desea comunicar.

Si se realiza una correcta comunicación del conocimiento científico se puede generar un alto impacto en la academia y en la sociedad. El impacto en la academia está relacionado con la apropiación del conocimiento que realizan investigadores pares en otros trabajos de investigación en el campo científico y académico. Con base a lo señalado, el investigador consulta los trabajos de otros expertos u universidades para generar nuevas oportunidades o proyectos innovadores tomando en consideración lo que sucede en su contexto.

Por otra parte, cuando los resultados de una investigación están dirigidos a suplir necesidades de la sociedad o están orientados indirectamente a beneficiarla, se habla de que existe una apropiación social o impacto social del conocimiento científico. De allí la responsabilidad que tiene el estudioso y las universidades de generar y publicar conocimientos no solo con un enfoque académico, sino también conocimiento con un impacto social que permitan mejorar la calidad de vida de la población y su entorno.

En atención a los argumentos anteriores, las universidades y académicos no pueden abocarse solamente en desarrollar una investigación para generar conocimiento, es indispensable que realicen la respectiva divulgación o difusión científica de dicho conocimiento para que tanto las academias como la sociedad puedan apropiarse del mismo, legítimarlo y extraer beneficios. En razón de esto, entre uno de los medios modernos que ha considerado actualmente las universidades para la divulgación y difusión del conocimiento científico se destacan la revistas electrónicas e impresas, porque entre sus ventajas permiten evaluar calidad y pertinencia de la información en las diferentes disciplinas en las que se investiga.

Con base a lo expuesto, Córdoba (2010) considera la revista científica un vehículo de la ciencia por excelencia. Este autor hace este planteamiento, partiendo del hecho que la revista científica certifica la calidad de lo que comunica, registra el conocimiento protegiéndolo legalmente y archiva la información asegurando su estabilidad para facilitar su consulta en general. Lo anterior, permite reconocer que la publicación científica, regida por parámetros institucionales aceptados por la comunidad, garantiza el patrimonio científico de la humanidad, además favorece la generación y aplicación del conocimiento.

A la luz de las consideraciones anteriores, es relevante que las universidades y estudiosos que realizan investigaciones, asuman el reto de utilizar la comunicación científica para difundir los resultados alcanzados bien sea al sector académico o divulgar al público en general. De esta manera, las universidades e investigadores pueden impulsar la apropiación del conocimiento académico y social, para que pueda ser utilizado de forma beneficiosa e innovadora en el avance de la sociedad.

Es oportuno mencionar que la comunicación científica permite mejorar las relaciones o vínculos entre el estado, las empresas y las academias en pro del desarrollo y mejoras en la sociedad. A través de la divulgación y difusión científica de resultados de investigaciones se puede generar redes de conocimiento académico, donde otros investigadores e interesados pueden intercambiar o complementar información sobre un tema en común.

Con respecto a lo social, es necesario que las universidades y los investigadores asuman el compromiso de hacer de los conocimientos bienes de uso y beneficio general, con

la finalidad de mejorar la calidad de vida de su entorno. Otro aspecto significativo, es que las instituciones e investigadores deben ser responsables de la información que publican considerando su rigurosidad, innovación y retribución social de las investigaciones publicadas.

Es por ello, que Ramírez, Martínez y Castellanos (ob. cit.) exponen que es fundamental realizar una correcta divulgación de la información, porque no hacerlo, sería tan igual a no haber realizado el proceso investigativo. Esto plantea un gran reto a las instituciones que realizan la investigación, debido a que el proceso de comunicación científica es tan significativo como el estudio mismo, entendiendo que una investigación no publicada o publicada de forma incorrecta es una investigación incompleta.

Las investigaciones realizadas por el investigador o la universidad deben transmitirse de tal manera que beneficie el desarrollo de la población. Por esta razón, las universidades que realizan investigaciones, no deben centrarse solamente en la difusión científica de los resultados en el área académica, sino que deben ampliar la transmisión a través de la divulgación del conocimiento en el área social, para generar beneficios en el contexto social y académico.

Desde el punto de vista social, es importante que los encargados de la investigación y generadores de conocimientos, tengan presente el compromiso de mejorar la calidad de vida de su entorno, además de asumir la responsabilidad de hacer del conocimiento un bien público para el beneficio en general. Desde una óptica académica, es importante que sus conocimientos compitan en el mundo académico para que sean tomados como referencia por otros autores.

Aunque existen diversos medios para divulgar y difundir la información, Ramírez, Martínez y Castellanos (ob. cit.) plantean que los investigadores y academias deben asegurarse de transferir un conocimiento con un medio garantice su legitimidad, con el fin único que la sociedad pueda apropiarse del conocimiento y atribuirle un valor en su vida. De allí la ardua tarea que tienen las instituciones para evaluar la rigurosidad, retribución social y la innovación de las investigaciones para contribuir en el avance tecnológico y social.

Por todo lo expuesto, es pertinente citar a Olmeda (1999) quien recomienda que la divulgación y la difusión se enmarquen en la revista como medio de comunicación científica,

porque permite la evaluación de la calidad y pertinencia de los avances de las investigaciones, al mismo tiempo que evita posibles plagios y mal interpretaciones las ideas. Este planteamiento, coincide con lo planteado por Ramírez, Martínez y Castellanos (ob. cit.) quienes expresan que instituciones deben considerar el uso de la revista científica como principal medio de difusión y divulgación del conocimiento científico, por su importancia en los procesos de investigación e innovación en las diversas disciplinas científicas.

Para concluir, autores como Ortiz (2009) plantean que todos los actores que hacen investigación deben estar alertas de realizar verdadera comunicación científica y no un mal remedo de la comunicación científica con la simple transmisión de datos en medios masivos de transmisión. Por lo tanto, es necesario que los investigadores reflexionen sobre la responsabilidad que tienen al comunicar científicamente sus experiencias, hallazgos, trabajos para que puedan ser comprendidos de manera correcta por la sociedad. La correcta utilización de la comunicación científica, permite que la sociedad pueda otorgarle una utilidad al nuevo conocimiento desarrollado y pueda generar otros a partir de lo existentes.

Referencias

Blanco, A. (2004). *Relaciones entre la educación científica y la divulgación de la ciencia*. http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/16448/Educaci%C3%B3n_y_Divulgaci%C3%B3n_Cient%C3%ADfica.pdf?sequence=1

Córdoba, S. (2010). La comunicación científica. <http://cidbimena.desastres.hn/RFCM/pdf/2010/pdf/RFCMVol7-2-2010-8.pdf>

Guerrero, R. (2006). *¿Para qué sirve la divulgación de la Ciencia?* 10(29), 41-43. <http://www.umar.mx/revistas/29/divulgacion.pdf>

Gutiérrez, U., Blanco, A y Casal, B. (2004). *Como realizar una comunicación científica. Estructura de la comunicación científica.* 1(1), 01-17. <http://www.revistatog.com/num1/pdfs/num1art8.pdf>

Olmeda, C. (1999). *Revistas electrónicas y comunicación científica*.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2036449.pdf>

Olmedo, J. (2011). *Educación y Divulgación de la Ciencia: Tendiendo puentes hacia la alfabetización científica*. 8(2), 137-148.
http://reuredc.uca.es/index.php/tavira/article/viewFile/142/pdf_31

Ortiz, M. (2009). *Comunicación científica para el siglo XXI*.
http://www.oei.es/forocampinas/PDF_ACTAS/COMUNICACIONES/grupo2/194.pdf

Ramírez, D., Martínez., L. y Castellanos, O. (2012). *Divulgación y difusión del conocimiento: las revistas científicas*.1(1), 25-48.
https://issuu.com/biogestion/docs/divulgaci_n_y_difusi_n_del_conocimiento_las_revist